OSCOPO DE LA SEMANA

ARIES 21 MAR A 20 ABR

Excelente.
No confíe en
exija hechos
y que eviten
Encuentro agrada

TAURUS 21 ABR A 20 MAY

Excelente.
Olvide ese des
cuidado y no lo ten-
Bueno.

GEMINI 21 MAY A 20 JUN

Trate de dormir
Hoy recibirá
dinero con la que
podrá salir de
momento.
lo sea tan domi

CANCER 21 JUN A 21 JUL

Bueno.
No se atormen
ya no tiene re
No descargue su
en la persona ama-

LEO 22 JUL A 21 AGOS

Bastante bueno.
Disfrute del exi
bien merecido.
Olvide el pasado
en el porvenir.

VIRGO 22 AGOS A 22 SEPT

Cuidado con sus
Prenge, corre el
no ellos una in-
No se deje con-
sus puntos de
Piense un poco
amado y no
de ese modo.

LIBRA 23 SEPT A 22 OCT

SALUD — Bueno.
TRABAJO. — No estreche lazos con esa persona; sería perjudicial para su carrera.
AMOR. — Cierta noticia le hará sentirse optimista.

SCORPIO 23 OCT A 22 NOV

SALUD. — Excelente.
TRABAJO. — Hoy logrará ponerse al corriente de sus asuntos atrasados.
AMOR. — No sea tan impulsivo.

SAGITTARIUS 23 NOV A 20 DIC

SALUD. — Aproveche la jornada para descansar más; se encuentra agotado.
TRABAJO. — Olvide sus preocupaciones y trate de no pensar en nada desagradable.
AMOR. — Bueno.

CAPRICORN 21 DIC A 19 ENER

SALUD. — Excelente.
TRABAJO. — No saque a colación ese asunto desagradable; con ello no haría más que meter la pata.
AMOR. — Proyectos de boda.

AQUARIUS 20 ENER A 18 FEB

SALUD. — Bueno.
TRABAJO.—Hoy tendrá oportunidad de demostrar sus cualidades para ese puesto difícil que ambiciona.
AMOR. — Si de verdad está enamorada, cambie de actitud.

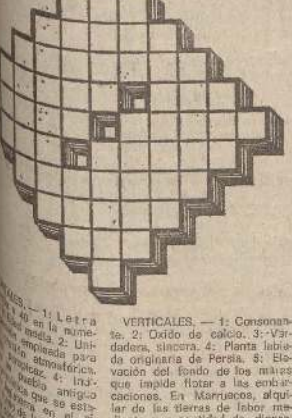
PISCES 19 FEB A 20 MAR

SALUD. — Estupendo, pero no como tanto.
TRABAJO. — Aunque le dé pereza asistir a esa reunión, no deje de hacerlo.
AMOR. — No actúe de esa forma tan ligera; dará que hablar a la gente.

LOS NIÑOS NACIDOS HOY

Serán generosos, nobles y enormemente desprendidos. Sin embargo, en ocasiones darán la impresión de ser dominantes y un poco testarudos.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES. — 1: Letra doble. 2: Unidad de medida. 2: Unidad empleada para medir atmosféricas. 3: Proteínas. 4: Indígena de un pueblo antiguo de Africa que se estableció en el sur de la península ibérica. 5: Lugar de la tierra. Forma de ser. 6: Un grande. Poder trabajar. 7: Jaula de caballos. Dureza. 8: Adornas modestas. Ciudad de Italia en la Toscana. 9: Fecundo en cosas de base sin tasar. Abreviatura. 10: Abreviatura de cardinal.

VERTICALES. — 1: Consonante. 2: Oxido de calcio. 3: Vardadera, sincera. 4: Planta labiada originaria de Persia. 5: Elevación del fondo de los mares que impide flotar a las embarcaciones. En Marruecos, alquilar de las tierras de labor mediante una cantidad de dinero. 6: Instrumento músico de viento. Barco pequeño de tres palos. 7: Lago del Brasil, en el Estado de Amazonas. Línea recta que va desde el centro del círculo a la circunferencia. 8: Asteroide núm. 840 de la serie, descubierto por Wolf en 1916. 9: Exceso y demasía en cualquier cosa. 10: Exista. 11: Símbolo del nitrógeno.

(La solución en la pág. 10.)

LIBROS

"EL LIBRO DE LA CAZA MENOR"

Quien comenta de libros en este rincón no ha sentido nunca admiración por algo concreto: a la caza más que cuando leyó el prólogo que José Ortega y Gasset puso al libro del conde de Yebes. Quizás, casi seguro, esa admiración fue desportada por la excelente prosa de un maestro del arte de escribir más que por cualquier otra consideración nacida de la actividad cinegética en sí.

Decía Ortega que la caza llama al hombre con voz de voluptuosa sirena, como lo hacen las formas de vida del pasado. «El pasado engendra la fuerte resaca de una bajamar... Pero ya que no queda transferir íntegramente nuestra existencia a una forma, ¿por qué no parcialmente un rato para descansar del penoso vivir aquí y ahora?».

Para quien considera la pena de vivir como vida misma, auténtica y hasta apetecible, se hace difícil buscar y encontrar una evasión en el pasado, y más si tal pasado tiene fuertes olores a feudalismo. De todas formas se recibió la llamada y se tuvo la oportunidad de escucharla, y aun de atenderla, por las estribaciones de la sierra de Filabres, allá en la dura cercanía surreña, con romero, tomillo y jara, en rambles secos por donde solo discurría el ruido de canto en canto rodado, y entre pequeños y vigorosos matorrales. Y se recorrió el camino más de una vez, para sentarse a la sombra del viejo chaparro, para contemplar y pensar, mientras los parros levantaban los vuelos de la perdiz, al volateo monte arriba, o saltaba una liebre y se abrían al fuego las escopetas de los otros. Y al una vez la prestada disparó, en única ocasión, contra una estólida abubilla, aquélla, aun fea, escapó, por fortuna.

Si todo esto ya escrito no es porque tenga la menor importancia, que lo que importa es un libro, de un gran precisto, Miguel Delibes, en un momento oportuno, cuando las venas de los cazadores se agitan al golpeteo de la sangre sahelante y las pituitarias quieren devorar el dulzón y almizclero olor de la polvora. Si se ha abierto la veda, bueno es que también el cazador lea, sea de lo suyo, para descubrir cuanto puede plasmarse de la caza menor en prosa limpia y cuidada.

Ortega decía más: «He aquí porqué caza usted. Cuando está usted harto de la enojosa actualidad... toma usted la escopeta, silba usted a su can, sale usted al monte y, sin más, se da usted el gusto durante unas horas o unos días de ser paleolítico». Creo que huelga decir con cuanto deseo los guipuzcoanos cazadores se habrán ido al monte para huir de la más enojosa actualidad...

Miguel Delibes se ha ocupado muchas veces de caza y cazadores. Uno de los personajes de «Diario de un cazador» y «Diario de un emigrante», Lorenzo, el bedel, da su explicación: «Yo no sé si seré gili, pero a mí la vida me duele, y, a ratos, pienso que si voy a cazar es para olvidarme del dolor de la vida, pues cazando parece como si uno despabilase ese dolor y se la metiese, con los perdigones, a las liebres y a las perdices por el culo». Como dice Delibes, «he ahí dos razones que, aunque otra cosa parezcan, son perfectamente compatibles, supuesto que para todo hombre, en cualquier estado de civilización, la vida de los antepasados dolía menos que la suya, o sea, que el anhelo de ser un tipo paleolítico envuelve el anhelo de huir del dolor de la vida, con lo que el argumento de don José Ortega y el de Lorenzo, coinciden en una encrucijada clave: son, en sustancia, un único y definitivo argumento».

Y vamos con esta forma de evasión que es la caza, y en esta caso concreto la caza menor, lo que en sí es una categoría, por cuanto está lejos de montería y safari, que ya se meten en el feudalismo mayor, de fiesta de sociedad o de utilización de los demás para que pongan la pieza a punto de recibir el disparo, en el gran deporte de apretar el gatillo.

Miguel Delibes, experto y constante cazador, conoce todos los secretos de la caza menor, desde el campo donde cierata hasta las distintas clases de animales cuyo destino parece estar en morir abatidos. Miguel Delibes conoce la psicología del cazador y la envuelve en un fino análisis. Miguel Delibes domina todas las formas de aprehensión de perdiz, codorniz, conejo, liebre, tórtola, becada, paloma, zorro, águila, sisón, avutarda, pato, avefría... y cuenta de todo ello con gracia natural y sabiduría. Miguel Delibes siente los problemas que la caza tiene hoy y comenta sobre la codornía sedentaria, la invasión de cazadores extranjeros, el ojeo-matanza y la proliferación del ojeo; los ladrones de huevos; la caza, el regadío y la mecanización; el conejo y la poste; la milagrosa supervivencia de la liebre; la guardería mal pagada...

Delibes comienza y termina su libro con sendos relatos —«El primer día de la temporada» y «El último día de la temporada»—, por dos motivos, según dice: «Primero, en un libro sobre caza menor también el cazador debe estar presente. (Sin duda su presencia pudo tratarse de otra manera a como yo lo hago, pero entiendo que el anecdotario que acompaña a la apertura de la caza y su clausura, define mejor que nada la psicología del hombre cazador.) Segundo: estos libros, generalmente son devorados por el venador para templarse la sangre, regular los pulsos y quemar las pausas de la veda. Sistematizarlo así, el volumen deparará al lector la oportunidad de cazar imaginativamente, de revivir el primer día de la temporada, la temporada en sí, y el último día de la temporada; o sea, reconstruir el ciclo íntegro desde el primer domingo de octubre al primer domingo de febrero. De ilusión también se vive y, en este caso, cerrada la temporada, es decir, el libro, el propio lector podrá decretar su reapertura cuantas veces le acomode sin temor de que llegue la pareja o el jurado y le pidan los papeles».

Y de pronto se oye el ladrido de un perro... No puede quedar sin mención el ser más noble de la cinegética. Por ser el perro el único amigo que no puede comprarse, más de una vez se busca su amistad, Miguel Delibes se ocupa en diversas ocasiones del perro y lo circunscribe a las diversas formas de caza, en relación con las sucesivas víctimas, y le dedica elogios por su naturaleza y cualidades.

Un bello libro para el cazador, ahora que está más loco que nunca por la caza. Es un libro antiguo, pero de esos que nunca pasan, por su vigencia de siempre y por estar bien logrados. Y al hablar de él rindo tributo a la actualidad, a toda clase de lectores, pero manifestándome ajeno a la caza, y aun contrario, aunque sólo sea por la simple razón de que odio profundamente las armas.

Miguel Delibes: «EL LIBRO DE LA CAZA MENOR». - Ediciones Destino. Barcelona.

José AGOSTA MONTORO

VENDEMOS
de particular a particular,
DOS LOCALES INDUSTRIALES,
de 224 mts. y 180 mts. respectivamente, juntos o por separado,
con accesos independientes en primera planta.
Situación: B.° Ergobia - Polígono Livascón.
Interesados, llamar al Telf. 550448.

LENIZKO ERROMANIKOAZ

Moiz salatu da Gipuzkoako erromaniko artetik eza. Egia esan, Gipuzkoako Erdi Aroan eta izan ez monasteri eta ez kolegiata handirik, Nafarroako eremuman edo Asturias eta Leon-en bezala. Baina, kontu honetan, behar bada gauzak bere senekin ateratzea da arrazoi horregatik erromaniko artea ukatzea.

Otoi nekazaritza ekonomia gailean zen garaiko artea delg erromaniko eta Gipuzkoako luvaldeak ezin zuela eman mesetek edo Nafarroak baina, erregeen korte ingurutik aski urruti zegoela eta golnera monasteginik gabe. Egoera horregatik ezina da monumentu handi eta aberatsik aurkitzea, baina horrek eztu esan nahi erromanikorik ez zenik. Aurkitzekotan eliza tipiotan gurkitu behar dugu eta hirietan baino maizago nekazari hauzo eta herrixketan. Batez ere Elizaurrez biltzen ziren hauzootan. Eta geurko Gipuzkoan arrazoi honek eramango gintu Lenizko haronera beste iñora baino lehen.

Lenizko lurraldean Elizaurrez biltzen diren hauzo asko diro, hiri-bilduetara loturik ere beren erakundeak nortasunez gordetzen dituztenak; Elizaurre edo Anteigleiska bezala, oraindik orain ere, beron elizkizunak eta hauzo alkatesk gordetzen dituztela. Artzaingoaren ondotik gure probintziako erakundenik zaharrena noski.

Egia esan, Leniz Karistio lurra zen eta Gipuzkoako Bardulia partetik berezia, baina hemengo azibide hauek berdin zerbitzen digute Bardulako Berastegi, Elduaien, Berrobi eskualdera lotzen badugu ere. Erromaniko artegintza indartsu zebaldu zen eta ez zuen azagutu mugarik kristautasuna hedatuik zegoen Europako mendebaldean. Gainera, Euskal Herrian zehar igaro zen Santiago-bidea, artegintza hau zabaltzen laibbeste lagundu zuena.

Baina, lo dezagun Leniz aldera. Leniz haraneko ertzioretsego zaharrak San Emeterio eta San Zeledonio zituen bere lehen patroitzat, Diokleziano Inperioaren garaian, IV. mendean. Kristorran martire izan zirenak eta Kristautza Eus kal Herrian sartzearekin zer ikusirik dutenek. Azibide honek historian zehar aintzina galtzen den aspaldikotasuna agertzen digu eta kontuan izatekoa da.

Lenizko hiririk nagusiena Mondragoe zen, 1260an hiri-bildu bihurturik zenbait Elizaurre bere inguru hartu zituena. Elizaurro horietan ditugu oraindik orain ere erromaniko artearen aztarnak, leiho eta eta ederrik gordetzen delarik. Esate baterako, Bedoñako Santa Eulalia elizak ekialdeko horman dituen leiho ederrak, pundu erdizko [illegible] eta kapiteluk irudiz horniturik. Garagartzako San Miguel elizan ote polit bat, gerozik erantsi zioten serora etxeak estaltzen duela, eta batalo pontea. Udalako San Estebanen beste ato bat. Eta Uribarriko Andra Mari elizak ere ate eta poet erromanikoak ditu. Ate hauek, ojibo formaren hasiemokak dira eta berandukoak nonbait. XIII. mendekoak noski. Baina hala ere ezin ukatu erromanikoak ez direnik. Hala ere Bedoñako leihoa XII. mendekotzat jo genezake.

Aretxabaletan, Bedorretako San Miguel eliza zenaren ate eta leiho, gaur egun hiterrio dena. Aintzinako parrokia hura erre zen eta han berian gordetzen da ateo eta atea baino lehenagokoa den leiho polit bat, zoko batekin, apaindura aberatsez hornitua. Estibaliziko elizaren kidetasunezkoa. Arenazako atea, Isurletako leihoaren parte bat. Galartzako pontea Apotzagako hiterri aurrean eta Apotzage bertako San Miguel elizaren atea eta pontea.

Eskoriatzan, Zarimuzen elizaren otzeko hornan lehenagoko eliza zaharraren zatiak erromaniko apaingarriekin. Gallanoko ateo eta Bolibarko Leiho ederra, kanpantorreko atetzat dagoena eta apalzaren etzeko baratzean gordetzen diren zenbait harri; eta holez gainera, bertako batalo-ponte zaharra Donostiako San Telmo museoan dagoena.

Gatzagan, Dorletako Amaren eliza lehenagoko zaharrago baten materialak aprobetxaturik egina da eta horhemen aurkituko ditugu erromaniko edergarriz hornituteko harriak, batez ere hegoaldeko horman.

Lenizko eliza houen egiri idatziak ez dira hain zaharrok. Dorletakoo izan ezik, Dorletako elizaren egiririk zaharrena 1138koa da, baina beste guziak XIVtik XVI. mendekoak. Hala ere, arte egiriak hor deude tekuko, XII eta XIII. mendetan ziren elizen adierazgarri.

Gipuzkoan eliza osorik ez dugu. Baziren baina ez dute iroun Bizkoiko Bakioko San Pelaio eta Zumaiagako San Migel bezala. Bestalde, matriolen urritasunegatik ezta gauza erraza nondik norako joerak edo kidetasunak zituen, hemengo erromanikook; Gaya Nuño-k Bizkaikoarekin egin zituen bezalako konparaketak egiteko. Baino arkeologiaren egiriok hor daude.

Eta egiriok Lenizen bakarrik ez ditugu, Gipuzkoaren lurralde guzion sakabanaturik aurkituko ditugu, toki hurbil batean Lenizko ugaritasunik ez bada ere.

Erromanikoa ez ezik erromanikoaren aztarnarik ere badugu. Astigarribiko elizak, Deba hibaleran lasso aldera, otzeko horma zaharra, absidea, bere bi leihoekin, prerromanikoa du. Ekialdera begire baina kalostraaren barnekoldetik. Bere lehen egiriak 1686koak ditugu.

Alderik alde probintzia igarroz mugitzen bagaro, lehenagoko elizen ate erromanikoak aurkituko ditugu Azkoitiko hilerian (aintzinako Baldotamen parokia zena). Albizturko Santa Marina Argisiaingoa, Tolosako San Estebango ateo orain Santa Mariako batalesteglan ipinitu dagoena. Abalzisketakoo, Berastegi, Elduaien eta Berrobikook, eta Hernani ta San Pedro Pasaiakoak.

Batalo ponteak ugariago dira, eliza zaharreta tik onduen gorde direnak ponteak baj diro, eta hauetarik edarrena soilik aipatuko dugu, Ormaiztegiko San Andres parrokiakoa.

Igeldeko elizak, ponteez gainera, bi leiho gordetzen ditu eta Zumaiako Santiago ermitak leiho bat. Irudi oskorik ezta, baina bai olpamen berezia merezi dutenik, eta hoien arteko garrantzitsuenak: Junkal (Irun), Ugarte (Amezketa) eta Itziargo Andra Mariak, ate hauekin batean Elbarko San Pedro.

Argi ta garbi nabari da Lenizko otsok eta Berastegi, Elduaien, Berrobikook ez direla eskoa berekoak, eta ere Tolosa, Abalzisketakoak, hiru joerataokk direla nabari da, baina estudio ugkon bat egiteko hobeto begiratu behorko litzake eta Nafarroo eta Arabakoekin konparaketak egin. Gauza bero gertotuko zaigu beste zenbaitan artean Azkoiti eta Zegamako kapitelekin, bi era desberdinetakoak direnez.

Dena dela, azken urte hauetan M. Lekuona, L. Peña Basurto, F. Arozena, L. Murugarren eta beste zenbaitek, neu ere tartean naizela, argibide eta aurkibide berririk eman dugu Gipuzkoako erromanikoari buruz.

Gainera, ondo kontuak izatekoa dugu Santiagorako bide zaharra, Nafarroako Santxo Handiaren garaian mesetako bidea ireki baino lehen Kantabriako itsos-hegaletotik zijoanéla.

En el alto medioevo, Guipúzcoa, lejos de la corte real y de los grandes monasterios, no tuvo posibilidad de poseer considerablemo- numentos artísticos de la época del románico. Que de hallar algunas muestras más fácilmente las hallaremos en las arteigleskas rurales que no en las villas, debido al condicionante factor de la economía agrícola, predominante en aquella época. Por esta razón localizaremos las muestras del arte románico en diversos pueblecitos, casi insignificantes hoy, y sobre todo en los barrios que constituían las antiguas anteiglesias, como en el caso del valle de Léniz.

En Guipúzcoa no existe ningún monumento importante, como en Navarra, Alava o Soria. Además, a diferencia de Vizcaya, ni se ha conservado ninguna iglesia enteramente románica, y sí puertas, ventanas, pilas bautismales y hasta imágenes que evidencian la presencia del románico. Como restos de los templos que sin duda los hubo, son las preciosas tallas escultóricas de las Vírgenes de Juncal (Irún), Ugarte (Amézqueta) e Itziar, sin olvidar el San Pedro de Elbar. Puertas de diferentes escuelas y épocas, desde la de Berástegui, Elduayen y Berrobi a las de Tolosa y Abalcisqueta, a desde las de Léniz a las de Ichaso y Gaviria se observan distintas corrientes. Sin embargo, hallaremos similitud en las puertas de Azcoitia (antigua parroquia de los Baldo, hoy cementerio) y Ugarte. Las pilas bautismales son abundantes y entre las mismas destaca la de Ormáiztegui por su original ornamentación. En Astigarribia, cerca de la desembocadura del río Deva, su ábside prerrománico, con noticias escritas de 1686.

Pero volviendo al valle de Léniz hemos de destacar las capiteles muestras que se conservan en sus anteiglesias: en Bedoña, Garagarza, Udala y Urribarri de Mondragón; Arenaza, Isurlete, Galarzo y Apozaga de Arechavaleta, más la portada del cementerio de este pueblo; Zarimuz, Gusiano y Bolívar en Escoriaza, y en el santuario de Dorleta en Salinas. Son una variada muestra arqueológica que testimonia la abundancia de templos rurales medievales en la provincia.

Aparte este hecho debemos recordar que la primitiva ruta jacobea, antes de que se abriera el camino general de la meseta en época de Sancho III el Mayor de Navarra, iba por la costa.

JUAN SAN MARITN

PISOS EN ZARAUZ
1.600.000 ptas.
En el polígono San Pelayo, entre la autopista y muebles Alfa.
Magníficas viviendas totalmente exteriores con tres habitaciones dobles, cocina, comedor-sala de estar, dos baños y amplias terrazas.
Grandes facilidades de pago.
Información:
En Zarauz: c/ Mayor, 30 - bajo, los jueves de 4 a 6,30 de la tarde y los sábados de 9,30 a 1 de la mañana; y en todo momento en nuestras oficinas de San Sebastián c/ Prim, 14 - 2.° - Teléf. 465422 y 465511
Aval C. A. P.
CSC CONSTRUCTORA SOCIAL GUIPUZCOANA AUZO-EGINTZA